

HERALDO DE ALCOY

NÚM. 830

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

AÑO V

1900

Jueves 17 de Mayo

TRISTE HISTORIA

(Dedicada al señor ministro de Hacienda)

I

«Ningún medicamento me prueba. El hospital me mata. Todos me dicen que ahí me pondré bueno. No tengo recursos y espero me dé una plaza en ese Sanatorio.»

(De la carta del enfermo Antonio Rubio al Dr. Moliner).

II

Peticiones como la de usted tengo centenares. Voy a Madrid a que el Estado, el ministro de Hacienda, ayude a la caridad de los valencianos con las subvenciones necesarias y de toda justicia para remediar a tantos desgraciados como usted.

Tengo esperanza de conseguirlas y no dudo que me ha de ser muy grato avisarle en cuanto pueda recibirlo.

(Contestación del Dr. Moliner).

III

«La Hacienda no puede dar un céntimo para el Sanatorio. Es inútil que me vea el doctor, nada he de darle.»

(Palabras del Sr. Villaverde).

IV

«Dice San Agustín en el tomo IX de sus obras: «Cuántos pobres se murieran de hambre en el lugar que tú habitas, tantos homicidios habrías cometido». Luego si la ciencia dice que pueden curarse en los Sanatorios el 40 por 100 de los físicos pobres que ahora mueren por falta de medios y el Estado tiene esos medios y no los emplea, y consiente que mueran los que con aquellos medios se salvarían, resulta el Estado responsable, según San Agustín, de aquellas muertes por falta de remedio.»

(De la Nota-Memoria del Dr. Moliner al señor Ministro de Hacienda).

V

«Al ingresar anoche el tren mixto de Zaragoza en la estación de Madrid, y próximo al disco, se arrojó a la vía el joven Antonio Rubio, vecino de la calle de Méndez Alvaro, número 4.»

El tren pasó por encima del cuerpo de dicho individuo, destrozándole completamente, hasta el punto de quedar separada del tronco la cabeza.

El juzgado se personó en el sitio del suceso, hallando una carta del joven en la que decía que se suicidaba por no tener esperanza de ingresar en el Sanatorio de Porta-Caeli.»

La Correspondencia de España, 8-5-1900

VI

Todas las estadísticas afirman que mueren cada año en España 52.000 físicos. La inmensa mayoría son pobres, es decir, como el infeliz Antonio Rubio! Calcule, comente y califique el lector.

(De El Correo de Valencia).

ALCOY

En la sesión ordinaria celebrada ayer por el Ayuntamiento, se acordó recomendar al ilustre diputado por este distrito, Sr. Canalejas, que practique cerca del ministro de la Gobernación, las gestiones necesarias encaminadas a conseguir que la estación telegráfica de Alcoy, menos que no sea posible restituirla su primitiva categoría de permanente, quede con la de servicio completo, a que la dio el Sr. Dato, a raíz de sus memorables reformas.

El Sr. Canalejas que atiende con solícito interés todos los asuntos que afectan a su distrito, logrará del ministro, seguros estamos de ello, que sea atendida la justísima petición hecha por el Ayuntamiento en nombre de los intereses generales del pueblo de Alcoy.

—Un telegrama expedido en Madrid por nuestro corresponsal Sr. Puig, a las 6 horas y 15 minutos de la tarde de anteayer, llegó a nuestra Redacción a las nueve de la mañana de ayer.

Nadie podrá negar que el telégrafo anda en esos tiempos, a compás con los hombres que gobiernan el país.

—Ayer era esperado en nuestra ciudad, el senador por esta provincia, nuestro distinguido amigo D. Pedro Cort Gishbert, el cual se trasladará a la hermosa casa de campo que su primo D. Rafael Santonja posee cerca de la Carrasqueta, para atender allí al restablecimiento de su salud.

Enviamos nuestra afectuosa bienvenida a tan queridísimo amigo.

—Según dice un estimado colega madrileño, en breve se proveerán las dos notarías vacantes existentes en Alcoy.

Esta medida obedece, según el colega, a una reclamación recibida en el ministerio de Gracia y Justicia, en la que se consignaban los perjuicios que a nuestra ciudad irroga la no provisión de dichas notarías vacantes.

—Ha marchado a Valencia, con su distinguida familia, nuestro estimado amigo D. Bruno Andrés.

—Los sobres monederos para remitir por correo valores en metálico hasta cincuenta pesetas, están a la venta, al precio de veinticinco céntimos de peseta, en el estanco situado en la planta baja de las Casas Consistoriales.

—La Comisión de Hacienda de la Diputación, ha informado favorablemente la instancia suscrita por D. Juan Lafora, en la que solicita se subvencione el ferrocarril de la Marina ó sea de Alicante a Denia y su prolongación hasta Gandia.

—El señor gobernador civil ha remitido a la Comisión provincial para su informe, las cuentas carcelarias del partido de Alcoy, correspondientes al período de ampliación de 1893-99 y las cuentas municipales de esta ciudad de 1899-900.

—La «Gaceta» publica una real orden del ministerio de la Gobernación disponiendo que los mozos que hallándose en el goce de una excepción, les sobrevenga otra por causa de fuerza mayor, deben alegarla ante el Ayuntamiento en la primera revisión que se verifique, para que pueda ser oída en el caso de cesar en la primera.

—Se ha reunido la comisión designada por el señor Alcalde de Alicante para acordar lo que debe hacerse en orden al *Certamen pedagógico* que formará parte de las fiestas de dicha capital en el mes de Agosto. Aunque el programa no está ultimado, podemos anticipar a nuestros lectores que habrá premios para los maestros, las maestras, los niños y las niñas. Entre otras cosas, la comisión propone que el Excmo. Ayuntamiento conceda el pago de matrículas a los favorecidos, en el Instituto de segunda enseñanza, en la Escuela de Comercio y en las dos Normales. Otros premios consistirán en libros de utilidad, en medallas, y diplomas para todos.

Pueden los maestros ir preparando a sus niños, porque el *Certamen* ha de ser provincial.

—Muchos fabricantes extranjeros envían a su costa algunos obreros a la Exposición Universal para que puedan apreciar los adelantos de las industrias y sacar de ellos provechosas enseñanzas.

—Las indigestiones, dispepsias y dolor de estómago, se curan con el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos.

La voz de la verdad

Desde más de quince años los medicamentos COSTANZI son los únicos que curan cualquiera enfermedad venérea o sífilítica. Para más detalles léase en 4.ª página «Milagrosa Inyección ó Confites anti-venéreos y Roob antisifilítico COSTANZI».

LA VIDA RELIGIOSA

Santo de hoy.—San Pascual Bailón, confesor.

Santo de mañana.—San Venancio mártir, y San Félix de Cantalicio.

Cabalas de un huerfano

Ya se aproxima el gran día en que nació el *Salvador* del mundo. ¡Casi estoy por jugar a la lotería!

¡Como tuviera una mijaja de suerte!... ¡Tengo una idea! voy a mirar si me queda algún dinero en la faja.

A ver si salgo de apuros; primero echaré mi cuenta: vale el décimo... cincuenta pesetas...; justo, diez duros.

Me paice mucho dinero diez duros... yo jugaría, pues siempre la lotería ha sido mi flaco... pero...

Y si por ser un burrico, no teniendo quien me mande, perder dejen el premio grande por ahorrar un perro chico?

Me daba de coscorrones, ya se que diez duros son, pero yo tengo ilusión esta vez por los millones.

Y si me decio y gano... dejen la huerta y me vengo a Murcia. ¡Qué ganas tengo de metelle al gordo mano!

Siento unas corazonas... si me toca el gordo... ¡digo! le compro a Blas un abrigo, a Petra unas arracás.

visto a Rita de su tía, hego a un rincón la manteca, y me compro una chistera y una desahogada en la nora.

Seré sucio del casino, me traerán el café en taza y soltaré la picaña pa vestir de lechubano.

Y fumaré mucho puro y me dará mucho incienso y a mi zagaliquia... piáso casarla con un futuro.

¡Hay que tener mucho pesqui! y aunque no soy presumido a tía hora iré vestido de esquinquin, fraqui ó chubesqui.

Vamos, cuando pienso en ello se alivian toos mis males; por jugar doscientos reales no he de tener regomello.

Ná, ná, lo tengo pensao, basta de cabalas, juego; yo me decio, y... si aluego no me toca... ¡me he colao!

Nunca afortunao fui y voy de mal en peor, lo que es el premio mayor ogaño me toca a mí.

Y si me decio y gano derecho a Murcia vengo... ¡Mecachis, que ganas tengo de metelle al gordo mano!

GONZALO CANTÓ.

La Alcoyana

NUEVA FUNERARIA

DE

Miguel Payá García

El dueño de este establecimiento, que tenía otro de igual clase en la calle de D.ª Saurina, número 8 y 10, se ha trasladado a la de San Francisco número 25, habiendo establecido una tarifa de precios sumamente económicos y al alcance de todas las fortunas.

Droguería de «El Soldado»

El verdadero Jarabe de Hipofositos de Climen, se vende en esta Droguería.

Polavieja, 33

Consejos de una comadrona a las madres

Nuestro deseo es exponer a las madres y nodrizas la manera más eficaz de nutrir su leche, la cual forma el único alimento de los tiernos seres que amamantan. Cuán importante es que la leche sea de buena calidad, cosa es que se lo causa a toda madre, pero no todas conocen el medio de asegurar que la leche sea buena. Ocupémonos por un momento de la experiencia de una comadrona de fama, autorizada por la Facultad de Medicina de Barcelona, para que las madres y nodrizas tomen de ella una lección práctica. Esta comadrona ha expuesto generosamente lo siguiente:

Doña Juana Beaudair, comadrona francesa, autorizada con título Real por la Facultad de Medicina de Barcelona.

CERTIFICADO: Que he tenido ocasión de ensayar en las señoras que lactan sus hijos, y aun en las nodrizas, el uso de la Emulsión Scott para el mejoramiento de su leche y, por lo mismo, la perfecta nutrición del infante. En todas ocasiones me he felicitado de haberla recomendado, porque siempre el éxito ha sido satisfactorio.

Y para que conste, libro el presente certificado en Barcelona, 1.ª de Enero de 1898.

JEANNE BEAUDAIR, Ronda Universidad, 7, 1.ª

¡La Emulsión Scott! Este es el secreto para tener buena leche. Si la madre o nodriza toma esta célebre preparación, encontrará que no solamente la criatura estará mejorada, sino que ella misma recibirá fuerza de las propiedades nutritivas de este maravilloso reconstituyente. La Emulsión Scott es el aceite puro de hígado de bacalao combinado con hipofositos de cal y sosa y glicerina, convertido en una composición grata al paladar y de fácil digestión. Los médicos recomiendan la Emulsión Scott y las comadronas interponen su influencia para hacer conocer este gran remedio a familias que tengan hijos. Durante el período del crecimiento, la Emulsión Scott es esencial para combatir la pobreza de la sangre y el decaimiento, pues produce carnes fuertes, los huesos y da vitalidad al organismo.

Azufre gris de Biabaux

EL VOLCAN

Marca registrada

Mineral francés premiado con varias medallas de oro y de plata.

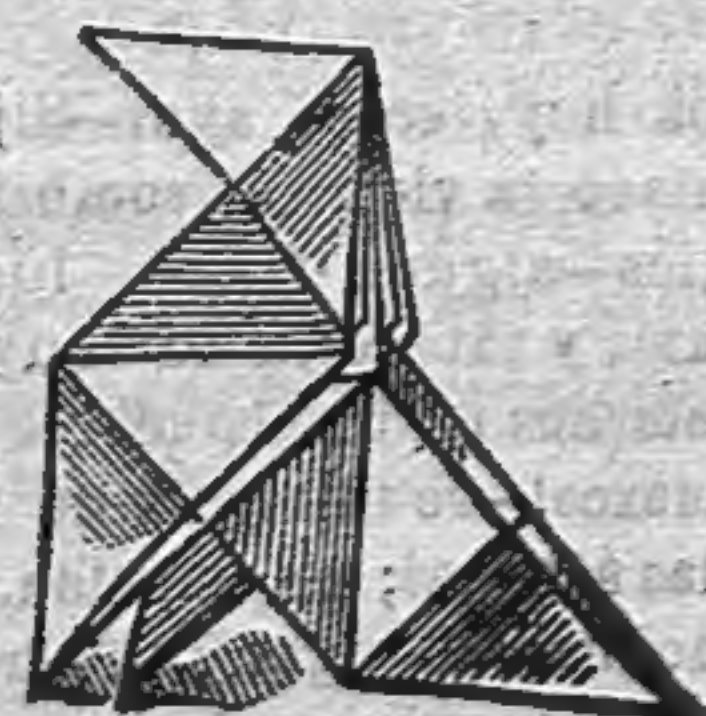
Remedio infalible contra el oidium, mildiou, anthracosis, orugas, pulgones, alfileras, nebrilla y demás insectos que atacan las plantas y los árboles.

Aunque sus resultados son más ventajosos que todos los azufres conocidos, su reducido coste constituye una economía para los agricultores.

No dejarse sorprender por clases similares. Exijase la marca sobre los sacos. Unicos depositarios en Alcoy

FIDEL MESTRE Y C.ª

Gran Bazar de Calzado



LA PAJARITA

En este nuevo establecimiento (UNICO EN ALCOY), encontrará el público un inmenso y variado surtido de calzado de todas clases para caballero, señoras y niños, a precios sumamente económicos. Todos los materiales que sirven para su confección son superiores y nuevos.

Para el mejor servicio de los clientes de esta casa, hemos montado una sección para toda clase de composturas a precios muy reducidos.

Elegancia, Solidez, Economía

PRECIO FIJO

20, Polavieja, 20

GÓMEZ

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGÍA DENTAL, POR EL COLEGIO ESPAÑOL DE DENTISTAS DE MADRID.

Coloca dientes y dentaduras de todos sistemas, a 40 reales el diente.

Las demás operaciones condicionales.

Mayor 9, Alcoy

NUESTRO SERVICIO TELEGRÁFICO

INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

Armonías del gobierno

Madrid 16 (9-40 mañana).

Parece que en el Consejo de ministros celebrado anoche, no fué la nota reinante tan armónica como en los anteriores, pues según informes, la última circular del ministro de Obras públicas y Agricultura fué causa de discusión algún tanto viva, en la que intervinieron algunos consejeros, y de la cual pudiera muy bien haber resultado alguna desautorización.

Al presidente no debieron parecerle los vientos reinantes muy favorables, pues el Sr. Silvela llevaba al Consejo varios asuntos importantes, tales como la reorganización del Tribunal de Cuentas del Reino, nombramiento del Sr. Catalina para la presidencia del mismo, provisión de altos cargos y nombramiento de gobernador de Barcelona, y ninguno de ellos salió de la cartera ni de los labios del presidente del Consejo.

Esta falta de resolución en el Sr. Silvela ha sido objeto de muchos y muy sabrosos comentarios.

Los boers

Madrid 16 (2-15 tarde).

Los boers al retirarse del Natal prendieron fuego a las praderas que dejaban tras de sí, dificultando la marcha y avance de las tropas británicas.

Inmensas extensiones de terreno son pasto de las llamas, en términos que la agricultura ha recorrido una extensión de 40 millas a través de una densa humareda.

Reconcentración de boers

Madrid 16 (3-30 tarde).

Un despacho oficial, de Kronstadt, anuncia que todas las fuerzas boers se concentran junto al río Vaal, confirmando a la vez que el enemigo ha evacuado sus posiciones en Biggarsberg y las fronteras meridional y occidental.

ADVERTENCIA

Anoche a las siete, hora en que se cierra esta Administración telegráfica, dejamos de recibir los últimos despachos de nuestro servicio particular.

Llegarán hoy a nuestro poder y habremos perdido, como en distintas ocasiones, el dinero empleado en telegramas.

SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTI

Bolsa de hoy

Madrid 16 (5 tarde).

Interior contado.	70.75
Id. fin de mes.	70.75
Exterior contado.	00.00
Amortizable.	78.30
Tesoro B.	101.90
Aduanas.	100.70
Cubas, 1886.	83.20
Id. 1890.	69.70
Filipinas.	88.50
Banco de España.	501.00
Tabacos.	417.00
Franco.	27.40
Libras.	32.05

MARTÍNEZ

MÉDICO DENTISTA

POLAVIEJA, 11 Y 13, PRINCIPAL

CALLOS Y UÑEROS

El mejor Callicida conocido hasta hoy es la extirpación practicada por el distinguido callista

RAMÓN BROTONS

San Nicolás 9, Alcoy

Horas de consulta, de 2 a 4 de la tarde.

los agentes de negocios

Es un espectáculo por demás triste el que nos proponemos rescatar en estas líneas para enseñanza y consejo a las Corporaciones municipales. Hasta hoy, no ha llegado repetidamente a los Ayuntamientos por agentes de negocios que se comprometen a gestionar expedientes, muchos de ellos clarísimos, con una remuneración exageradísima. No es el peor de los males que hemos tenido ocasión de observar en nuestra redacción el de que se ocupa recientemente una revista profesional: la gestión de créditos, cuyo reconocimiento, liquidación y abono está ordenado, entre otras disposiciones, por la circular de 22 de agosto de 1876 y decretos de 10 de Mayo de 1881 y 20 de Octubre de 1891, sin necesidad de que intervengan esos intermediarios costosos e inútiles. El caso que nos proponemos estudiar es de carácter más grave: es el de que un agente asegura a un Ayuntamiento que el tal, y no el tal, puede ponerle en posesión de un edificio que le pertenece, por no existir otros índices que los suyos; lo grave de este caso no está en que lo diga el agente, sino en que a veces puede ser verdad.

En estos casos, la información partidista, hemos podido aquilatar el hecho de que existen en una casa reservada multitud de expedientes antiguos terminados ya sobre abono de créditos a las Corporaciones municipales. La información de esos expedientes se publicó en *Gacetas* antiguas, como en los índices, y algún avisado, bien en complicidad, o bien sin ella, pudo hacer esos índices, que si los mismos empleados de la Administración conocen. También nos hemos podido informar de que hace tiempo se ha extraviado en las oficinas de la Dirección de la Deuda un índice de expedientes, del cual está saliendo una verdadera lluvia de mandos que perjudican a los intereses del Estado y a los de las Corporaciones, que van mermando por la intervención de agentes sus legítimos derechos.

Tal estado de cosas es insostenible. El deber de los funcionarios del Estado tiene una parte muy importante en procurar desvanecer las sospechas que hacen nacer los que a su honorarios exagerados. Esta obra se puede acometer casi en totalidad, difundiendo en los Ayuntamientos la convicción de que no precisan para nada de los agentes; puesto que el autor de estas líneas ha tenido ocasión de observar, y lo consignó con gusto, que los expedientes incoados directamente por los Ayuntamientos se tramitan por lo menos con la misma rapidez que los que se intervienen agentes, porque los funcionarios del Estado, aparte de los motivos de honradez, que en la mayoría son decisivos, tienen el justo interés de demostrar que no quieren ser pantalla de negociaciones que no les tocan ni de cerca ni de lejos.

Pero, aparte de este cúmulo de asuntos en que la intervención del agente no sólo no es necesaria sino perjudicial, y que constituye alimento diario de las oficinas del Estado, existe, como ya hemos dicho, ese otro tipo explicable por las deficiencias de nuestros organismos administrativos. Urge, pues, que las sombras se desvanezcan y que la luz se haga. No debe prolongarse una situación en la que el Estado y sus funcionarios tienen que hacer el desagradabilísimo papel de negar que vengamos gente extraña a ilustrados en secretos de sus propias oficinas. El mal tiene sólo un remedio: el nuestro juicio, y es el que debe de adoptarse: hacer un arqueo de la caja en que se hallan esos expedientes misteriosos y publicar los créditos que resulten contra el Estado, para que los que tengan interés en ellos puedan reclamarlos por sí. Acaso se objetará que eso mede el Tesoro se echaría encima una carga de algunas millones; pero, aparte de que con el estado actual nada se remediaría, porque los célebres índices son como una bomba aspirante aplicada a ese pozor, en el que con tanto cuidado se quieren guardar esos créditos, ningún inconveniente existe en que se que no se pueda conseguir la declaración de caducidad de muchos de ellos, se haga una rebaja proporcional a su bien plazo para el pago, con lo que irían ganando a la vez las Corporaciones y el Estado; aquellas porque no tienen que pasar por la humillación de besarse los pies a un agente, y porque la cantidad que el Estado les descuenta no habría de ser tan grande como la que hoy tienen, que abona los que convierten el secreto en clave de un negocio; y el Estado porque aliviaría la carga que detentan todos sobre sí y que no tiene más remedio que ir satisfaciendo, supliendo esa sangría suelta que está sufriendo y elevando en el concepto público a los funcionarios honrados que con ellos los que sufren más heridas en este régimen de sombras y tinieblas.

(De la Provincia y el Municipio.)

Murcia 15.—En las primeras horas de la noche ha estallado un horrible incendio en los grandes almacenes de maderas de Ruiz Clemens y Compañía, inmediatos a la estación del ferrocarril, a la gran fábrica de fundición de Peña y a otro edificio al matén también de maderas y fábrica de harinas. Los esfuerzos de los bomberos, secundados por los operarios de la fábrica de Peña y el personal de la estación, han evitado hasta ahora que el fuego se propague a las construcciones inmediatas.

En los almacenes incendiados había una cantidad enorme de existencias.

El resplandor de las colasales llamaradas iluminaba el barrio del Carmen y parte de la vega.

Continuaba trabajando con ardor para apagar el incendio, creyéndose que el fuego no se correría a la fábrica próxima.

La dirección del aire ayuda afortunada mente a impedir la propagación.

Un bombero sufrió un vahido, corriendo peligro de muerte.

Las pérdidas se calculan en trescientas mil pesetas.

Historias y cuentos

UN CAZADOR Y SU PERRO

Era un sábado, penúltimo día de Agosto del año 1483, cuando, no muy distante de Tours, en una espaciosa habitación tapizada de pieles rojas, más provista de botellas y reliquias que de muebles, y a la cual daba entrada una pequeña escalera abierta en el grueso de la pared, se veían cinco personas de distinto porte.

Cerca de un pobre enfermo pálido, macilento, tendido en un lecho, se hallaban a un lado de la cabecera, un cenobita en oración, y al otro un médico de innóvil aspecto, pulsando al abatido enfermo.

Otros dos hombres permanecían de pie en uno de los extremos de la estancia, después de haber estado hablando discretamente más aún con los ojos que con la lengua.

La edad y era de mediana estatura, descubierta a través de su aire bondadoso un carácter especial de finura e inteligencia.

Tenía en la mano un estuche de plumas, dispuesto, al parecer, a escribir lo que le dictasen, y hubiérase tenido por notorio a no ser por el rico traje negro que vestía y la gran cadena de oro que brillaba en su cuello.

Alto, flaco, calvo, de grave y rígido aspecto, el segundo, estaba cruzado de brazos, como poseído de una violenta angustia; murmuraba algunas palabras al oído de su compañero, arqueando sus espaldas y erizadas cejas, lanzaba de vez en cuando un ronco suspiro.

Aun había otro doliente personaje, un blanco lebral que estaba acostado en un rincón de la sala sobre el reducido lecho que allí mantenía para preparar su apasionado amor.

Era éste un consumado cazador, lo mismo que aquel, y ambos se habían visto precisados a guardar cama al volver de una cacería.

Del mismo modo que los demás testigos de aquella escena, el perro tenía fija su mirada en el enfermo.

—No tenemos hoy, como ayer—dijo éste volviendo espantado la vista del sombrío rostro de su médico—alguna famosa lucha a muerte entre gatos y ratones, para ahuyentar el sueño y entretenernos en blanco lebral y yo? ¡Ah! ¡cuánto padezco!—se interrumpió revelándose entre las sábanas; en seguida, dirigiéndose al cenobita, prosiguió: Padre, rogad a Dios que calme mis padecimientos; sólo él puede hacerlos; si no por mí, indigno pecador, por vos, que sois un santo varón y que jamás habéis creído como yo. Rogad, padre, rogad, con fervor, pues a vos nada os he de rehusar.

Oyóse entonces al cenobita, con la frente inclinada hacia la tierra, balbucear sus oraciones pidiendo a Dios y al divino San Eutropio que aliviase los males del paciente y le volviere la salud del alma y del cuerpo.

Sobre todo, la del cuerpo; por ahora pedía sólo la del cuerpo, padre!—dijo el enfermo tendiendo su descarnada mano hacia el santo varón.—Para conseguir algo, es preciso no pedir muchas cosas a un tiempo.

El monje obedeció, pero como no se mitigasen los dolores del paciente, éste se volvió entonces hacia el médico.

—A vos os toca ahora, alivíadme, mi digno amigo; sólo confío en vos—exclamó—ya os he dado riquezas y honores, aún os quiero hacer más rico; pero no me miréis así, creéis que no quiero orar! Desahogad vuestra fiente y alegrad, pues sabed que por cada mes que yo viva, os serán pagados no diez mil escudos, sino veinte mil si es necesario; más aún si lo exigis.

Sin conmoverse, al parecer, lo más mínimo por estas brillantes promesas, el médico le hizo aspirar ciertas sales y le administró algunas gotas de una bebida maravillosa; pero a estos remedios le produjeron en el momento buen efecto, debió al menos ser muy poco duradero.

—Las reliquias! Las reliquias!—gritó el enfermo al cabo de un instante, dirigiéndose de nuevo al hombre de Dios.

Entonces, después de hacer la señal de la cruz, se acercó respetuosamente a un precioso relicario colocado sobre un valador que había en medio de la sala, y se dispuso a conjurar, por medio de su contacto, los vehementes dolores que aquejaban al enfermo.

En primer lugar, era necesario sostenerle la cabeza; mas como el monje estaba débil, este trabajo, menos aún por la edad que por los ayunos y las penitencias, necesitaba un auxiliar. Entonces levantó tímidamente la vista hacia el médico, que se hallaba enfrente de él, al otro lado de aquel lecho del dolor.

El médico hizo un gesto fónico, y sonriendo con desprecio abandonó su puesto, que ocupó en seguida el hombre del traje de terciopelo negro.

—Oh, santas y poderosas reliquias! Si me sacáis de este estado, exclamó el paciente, os mando edificar una iglesia en que cada una tenga su capilla; particular, donde descansará sobre una pila, rodeada de piedras preciosas, y en donde se es tributará el culto que merecéis. ¡La bebida! la bebida!—gritó en seguida, interrumpiéndose bruscamente.

Sobrevino luego un instante de calma, al cabo del cual trató de engancharse al mismo de engañar a los demás, y apareció conmovido de repente con su suerte.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

—Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo. ¿Por qué he de morir de esta manera?—dijo.

bre la cama, y con los ojos desentrecados y los labios contraídos por la rabia, lanzó a su interpeleante una mirada sombría y terrible que le cortó la palabra.

—¿Qué no estoy tan malo como podéis creer?—dijo después de un momento de espantoso silencio.—Además, aunque sólo me restasen dos minutos de vida, todavía soy aquí el que mande, y puedo castigar a cualquiera que se atreva a desobedecerme y a rebelarse contra mi voluntad. ¡Oh! ¡juro por mi salvación eterna que no soy yo quien ha de morir primero!

Y se preparó a hacer uso de un silbato de plata colgado de su cama; pero el monje le detuvo, diciéndole:

—Dios mío! Dios mío! ¡Dios mío! que tal vez podéis comparecer muy pronto en su presencia!

Dios me absolverá, padre mío, y vos también, porque voy a cumplir un acto de justicia.

—¡Pecador!—gritó el monje con vehemencia y majestad—sólo la justicia divina tiene derecho de ser tan pronta; mas los hombres deben obrar más lento, pues está sujeta a errores. ¡Retraed al instante, o no recibiréis la absolución de Dios ni la mía!

El enfermo reflexionó un momento; en seguida, con voz menos agitada, pero que dejaba aún traslucir el ímpetu concentrado de su cólera, añadió:

—Pero no puedo faltar al juramento que acabo de hacer por la salvación de mi alma, sin arriesgar mi entrada en el paraíso.

Y incorporándose, se sintió sobre un brazo, prosiguió en tono de absoluta decisión: —Debo y quiero hacerlo así!

El monje se había arrodillado y puesto las manos en actitud de orar; las demás personas, llenas de asombro, se acercaron al lecho con aire suplicante.

Sólo el hombre calvo, que permanecía inmóvil y con rostro impasible, arrostraba al parecer, aquel desafío, sin embargo de que debía comprender el peligro; porque la palidez livida de sus facciones, las gotas de sudor que empezaron a caer de su frente, daban a conocer que su inmovilidad era más bien hija del terror que de la resignación.

Fijando sobre él su mirada con una expresión extraña de poder y malignidad, prosiguió el moribundo:

—He jurado que de los que respiran dentro de esta habitación no será yo a quien primero falte el aliento—y con un gesto indicó el rincón en donde se hallaba el lebral echado en su cama.

—¡Cógela!—dijo, y con su mano en señal de guía!

Si esperar a que le repitiesen la orden, el hombre calvo descolgó una maza de armas que estaba colgada en la pared, y con poca seguridad mano la descargó sobre el pobre animal, quien lanzando lastimeros aullidos, murió al tercer golpe.

—¡Dios mío! Dios mío! ¿Cómo le hace sufrir!—exclamó el cazador volviendo a caer sobre la almohada y, dando señales manifiestas de un enternecimiento nada común.

—¿Es posible que Dios me pida cuenta de ese asesinato como de un pecado?—murmuró el moribundo.—Sí, me acusa de haberle cometido; además, ¡yo quería mucho a ese perro! Ha sido uno de mis buenos compañeros de caza, y por eso he llegado hasta hacer que le cuiden a mi vista dentro de mi propia habitación.

El cenobita le decía que de cuantos seres he hecho dar muerte, él es el único que no me ha ofendido. Como expiación de este delito, quiero que sea exculpado sobre mí... ¿Lo entendéis? Sí, exculpado en mármol; como yo y a mi lado. Recibid mi confesión, Padre.

Desde aquel momento no volvió a acordarse de la muerte el terrible enfermo; volvió a adquirir su fazon y sangre fría; dictó extensamente sus últimas instrucciones al hombre vestido de negro, y como a eso de las ocho de la noche, después de haber discurrido con calma y acierto acerca de los negocios políticos de Francia, dejó de existir, habiéndole cortado los ojos el eremita.

Este eremita era San Francisco de Paula.

El médico, Santiago Collier.

El hombre del traje de terciopelo negro, el historiador Felipe de Comines.

El hombre calvo, el ministro Olivier el Dalin, llamado el Diable.

El que acababa de morir era el Rey Luis XII. De todas las disposiciones del Rey difunto, sólo la relativa a su perro, fué cumplida religiosamente.

En la iglesia de Nuestra Señora de Clary, cerca de Tours, se ve al Rey Luis XI, arrodillado en traje de cazador, esculpido en mármol sobre su tumba, con su blanco lebral al lado.

XAVIER B. SAINTIERRE

Homicidio frustrado y suicidio

Ayer tarde, a la una y media, se presentó en el portal de la casa núm. 2 de la calle del Conde de Barajas Balbino Durana, de cuarenta y seis años de edad, casado, que poseía un almacén de aguardientes en la cabecera del Rastro, núm. 1.

Balbino acudió a dicho punto con el siniestro propósito de vengar de un modo sangriento rencores antiguos que guardaba contra su amante Dionisia Dopacho, joven

de veinte años, soltera, habitante en la Ca. va Baja, núm. 7, piso 5.º, que se hallaba a la sazón de visita en el piso 4.º de la citada casa.

Habían mantenido ambas relaciones amorosas durante una larga temporada, que no está muy lejána.

No se sabe a punto fijo por qué razones Dionisia y Balbino suspendieron esta intimidad que les unía.

Repetidas veces el almacenista trató de reanudar las relaciones, a las que era refractario siempre la Dionisia, mujer tan y desdénosa, a quien le atribuían otros amores que no existían.

En cada una de estas entrevistas, sobre todo en las últimas, después de haber por Balbino todos los recursos para hacer las paces, dirigía éste a su amante repelidas y terroríficas amenazas.

Dionisia, no cedió, ni aun después de haber oído de boca de Balbino que la mataría.

El 11 del actual, tuvieron que comparecer ante el Juzgado municipal, por ascandalo que promovieron en acalorada cuestión que por tales diferencias habían tenido.

Todas estas cosas y los desdenes cada vez más fríos e irritantes de la joven, elevaron el delito que ha tratado de cometer hoy.

A la hora citada, cuando Dionisia, hecha la visita, se dirigía a su casa, se encontró en el portal a Balbino.

Suscitaba la cuestión de siempre y repetida con feón la negativa de otras veces, el amante, que iba a solventar definitivamente el asunto, disparó tres tiros sobre su ex amante.

Afortunadamente, ninguno de los proyectiles ha causado el daño que se proponía el agresor, a pesar de haberle hecho los tres disparos a boca de jarro y teniendo a gida de las falda con una mano para evitar que la muchacha huyera, como intentó hacerlo al ver el revolver.

Solamente una de las balas pasó rozándole el cuello, produciéndole un ligerísimo rasguño que no tiene la menor importancia.

Llena de espanto, dando gritos de socorro, salió a la calle, donde ya empezaba a aglomerarse la gente atraída por el ruido de las detonaciones.

Inmediatamente se oyeron otras dos detonaciones.

El criminal, confiado en que había herido gravemente a su víctima, volvió sobre sí, el arma y se disparó dos tiros consecutivos en el lado derecho, cayendo sin vida dentro del mismo portal y casi en presencia de la gente.

El Juzgado

El juez de guardia, acudió inmediatamente al lugar del suceso, presidiendo al levantamiento del cadáver, a incautar los documentos y del arma, y extender las diligencias propias del caso.

Entre los papeles encontrados en los bolsillos de Balbino Durana había una carta dirigida al juez, participándole a su vez de muchas invocaciones a la Virgen y otros santos, su propósito de poner término a su existencia.

Por esto se supone que la primera intención del deshecho almacenista era morir, a serle posible, sobre el cadáver de Dionisia.

La Unión Nacional

Anoche celebraron una nueva reunión los individuos del "Directorio" de la Unión Nacional que hoy se encuentran en Madrid. Dijose primeramente que la reunión había de verificarse en el Círculo Mercantil. Pero a fin de quitar toda publicidad, por ahora, a los acuerdos, lo hicieron en la casa del Sr. Costa.

De los asuntos tratados en esta conferencia no suministraron los interesados noticia exacta.

Parece ser que los dos puntos examinados con preferencia fueron la contestación a la circular del Ministerio de Agricultura sobre las Cámaras de Comercio y la necesidad de realizar un nuevo acto ostensible de la robustez y el vigor que tiene la Unión Nacional.

Dicese que en lo tocante al primero, acordaron en principio redactar unas declaraciones, que serán insertas en los periódicos, emitiendo juicios bastante duros sobre la expresada circular y dando por disueltas las Cámaras como agrupaciones mercantiles, a fin de adelantarse al gobierno.

Y por lo que hace al segundo extremo, se habló de un nuevo cierre de tiendas, pero los graves sucesos ocurridos con ocasión del cierre del jueves pasado, detuyeron el acuerdo sobre este punto, que, según se vé, será tratado nuevamente en una reunión ulterior.

Notas políticas

El ministro de la Gobernación llevará hoy a la firma de S. M. el decreto aprobado en el Consejo de ayer, creando el cuerpo

de los

de los

de los

de los

de los

de los

de los

de los

El Sr. Gamazo está dispuesto a acudir a esa reunión, si el Sr. Sagasta le convoca como jefe de la minoría más numerosa, y para conocer la opinión definitiva del señor Sagasta sobre el menaje y hablar de este nuevo aspecto del asunto, visitará mañana

- Crédito para el pago de los telegramas
- Ajustación de los puertos francos de Canarias al marqués de Guisla, en cinco millones de peretas.
- Instrucción de un expediente por el ministerio de Estado para conceder un crédito

Proclama de esta junta se acuerda una
minuta en que se lea de la Asamblea y
una comisión de diez vaya a pedir a los
que constituyen la de Unión Republicana.
El Sr. Riquelme propone y se acuerda,
que la Mesa, en nombre de la Asamblea,
visite al congreso de Orange, como represen-
tante de las dos repúblicas sudamericanas
que tan bravamente pelean por su indepen-
dencia contra una nación opresora. Y le ha-

1. Number of members.



A. SALVATI COSTANZI
Calle Diputación, 435.-Barcelona

MILAGROSA INYECCIÓN COSTANZI

Ó CONFITES ANTIVENÉREOS
Y ROOB ANTISIFILITICOS

No pocos envidiosos sufren atrozmente por el favor cada día más creciente que merecen del público de todas las naciones los Remedios Costanzi, que han curado miles de enfermos de venéreo y sífilis aún siendo sus males crónicos de más de 20 años.

Dichos medicamentos son de efecto tan maravilloso para los estreñimientos uretrales que en 20 ó 30 días están totalmente curados evitando además las peligrosísimas candelillas. En 2 ó 3 días será radicalmente curada la purgación reciente y en 5 ó 6 días la crónica. Inmejorable para las úlceras y flujo blanco de las mujeres, arenillas y catarros de la vejiga, escorres uretrales, cálculos, retenciones de orina y demás infecciones genito-urinarias y especialmente la sífilis aunque sea hereditaria. Para la curación de la sífilis el Roob, ha dado pruebas patentes de una superioridad incontestable sobre todos los depurativos antisifilíticos hasta ahora conocidos, porque es el único que no contiene Ioduro de Potasio ni sustancia Mercurial alguna. Por el contrario la misión del Roob estriba precisamente en contrarrestar los efectos de tales sustancias tan desastrosos para la salud, ya que como es sabido son causa de impotencia viril, de la caída del cabello, caída de los dientes, etc. El Roob tiene además la ventaja de poderse usar con provecho en cualquier mes del año. A los incrédulos se les admite el pago una vez curados, previo el trato especial y exclusivo con el inventor. Calle Diputación, 435, Barcelona. Precio de la Inyección Costanzi, Ptas. 4. Precio de los Confites antivenéreos para quienes no quieran usar inyecciones Ptas. 5. Roob antisifilítico, el Frasco Ptas 4. Para provincias añadir Ptas. 0'50. Dichos medicamentos están de venta en todas las buenas Farmacias.

En Alcoy en la de D. Francisco Alfonso, Calle Polavieja.

PRUEBENSE

LOS EXQUISITOS CHOCOLATES
DE LOS

RR. Padres Benedictinos

SUS CLASES SON TRES ÚNICAMENTE:

á 2, 2.50 y 3 ptas. paquete

con canela, sin ella y á la vainilla

DE VENTA EN CASA DE

D. Rafael Jordá Pérez

Polavieja, 4, duplicado

LA NEW-YORK

Compañía internacional de seguros sobre la vida, la más antigua del mundo.—Estrictamente mútua

CAPITAL ACTIVO. Balance del 1.º de Enero de 1900. Francos 1.225.403.929
Propiedad en Inmuebles y depósitos permanentes de garantía. Francos 129.426.645

Emite actualmente esta Compañía una póliza de seguro sobre la vida que se denomina PÓLIZA UNIVERSAL, la cual constituye el contrato más amplio que se haya hecho por cualquier Compañía; esta póliza concede al asegurado la mayor cantidad posible de ventajas y una entera libertad de acción, al propio tiempo que la garantía de una inversión lucrativa. Excepto el riesgo de suicidio durante el primer año solamente, la Póliza Universal cubre, desde el primer día de su emisión, todos los riesgos de profesión, residencia, viajes, guerra, y todo género de muerte sin excepción. En esta Compañía, toda clase de seguros son cobrables con utilidades á la terminación del período de acumulación.

Delegado de las provincias de levante en España: D. ANTONIO VALOR MOLTÓ.
Oficinas de la Delegación: San Nicolás, 22. Alcoy.

HERALDO DE ALCOY
DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Alcoy, un mes. 1 pta. 50 cts.

Fuera, trimestre. 5 " 50 "

Extranjero, trimestre. 10 " 50 "

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos

SIN MADRE, novela por
HUGO CONWAY, encuadrada
en rústica—Una peseta.
Se vende en el «Heraldo de
Alcoy».

EMULSIÓN ESPAÑOLA DEL DOCTOR TRIGO

Única en España preparada con ayuda de máquina de vapor.

Esta Emulsión elaborada con aceite puro de hígado de bacalao (y no con aceite de foca y de ballena que con el nombre de aceite de bacalao se expende en el comercio) es tan permanente, blanca y agradable y de tan excelentes virtudes curativas, como la mejor de las extranjeras.

Los doctores Cantó, Comín, Aluja, Baeza, Egualar y otros muchos que firmaron certificados á favor de la de Scott, aseguran que la Emulsión del doctor Trigo es preferible á la norteamericana, por su bondad y pureza.

Se halla de venta en todas las farmacias y droguerías de España.

NERVIOS

Curación segura de las enfermedades

NERVIOSAS

tomando el acreditado elixir polibromurado Bertrán. 111 años de gran éxito! Producto único en España, para curar la epilepsia (mal de San Pau), histerismo, baile de San Vito, neuralgias rebeldes, migraña, palpitaciones de corazón, vértigos, temblores, agitación nocturna, desvanecimientos, insomnios, asma y demás accidentes nerviosos. —Venta en Barcelona: Farmacia Bertrán, plaza de Junqueras, número 2.—En Valencia: Farmacia del Dr. Costas, Sombrereria 5.

GABINETE MEDICO AMERICANO, CALLE ALCALA, 23, 1.º (junto Colestraven) MADRID
(FUNDADO EN 1798 por el b. s. buelo del actual Director)

CONSULTA DE MALES ESPECIALES

Personal diaria de 10 á 3, gratis á los pobres, y por carta (con toda reserva) á los de provincias.

CURA EN DOS DIAS

Boticas de España y América y en el GABINETE MEDICO AMERICANO ALCALA, 23, 1.º. MADRID. Consultas y prospectos gratis, personales y por correo. Estos medicamentos se envían por correo, certificados y bien envueltos, mandando su valor en libranza ó sellos al Director. (La única medicación infalible y siempre secreta.)

MAL DE ORINA

consultas gratis, y por carta los de fuera. Van correo enviado en carta certificada 7 pta. sellos ó libranza.

CURA R PIDA SIN SONDAR NI OPERAR

Dilatación de las ESTRECHECES. Rotura y expulsión de los CALCULOS (piedra) y ALENILLAS. Catarro de la VEJIGA y RIÑONES (cálculos nefríticos), próstata, INCONTINENCIA, debilidad, orina TURBIA, suelta, con pocos blancos, rojos ó de sangre, etc. Infalible SALES KOCH, frasco, 7 ptas. CALMANTES INSTANTANEOS DEL DOLO AL ORINAR y DE LA RETENCION. Venta Boticas y GABINETE MEDICO AMERICANO, ALCALA, 23, 1.º. MADRID. Consultas gratis, y por carta los de fuera. Van correo enviado en carta certificada 7 pta. sellos ó libranza.

DEBILIDAD Y EXCITACION NERVIOSA. NEURASTENIA, ANEMIA

IMPOTENCIA

jamás. TONICO KOCH, frasco, 9 ptas. Venta buenas Boticas y GABINETE MEDICO AMERICANO, ALCALA, 23, 1.º. MADRID. Consultas gratis y por carta. Va correo enviado en carta certificada 9 ptas. sellos ó libranza.

El Director del GABINETE MEDICO AMERICANO contesta gratuitamente, con toda reserva y á correo vuelto, todas las consultas y preguntas que se le hagan, dirigiendo las cartas, calle Alcalá, núm. 23, 1.º, Madrid. También envia gratis prospectos en español, y pueden pedirse en casa de nuestros Depositarios.



OMEGA

Este reloj de precisión, fabricado mecánicamente, reúne adelantados realizados en la relojería moderna. Su marcha uniforme en todas las temperaturas y posiciones, la perfección y solidez de su construcción intercambiable, la elegancia de su forma y su baratura relativa, hacen que el OMEGA sea el mejor reloj de precisión conocido hasta la fecha.

Este reloj se halla de venta en todas las buenas relojerías y en los

GRANDES DEPÓSITOS DE RELOJES DE FABRICAS SUIZAS DE

Carlos Coppel

MADRID, FUENCARRAL, 25

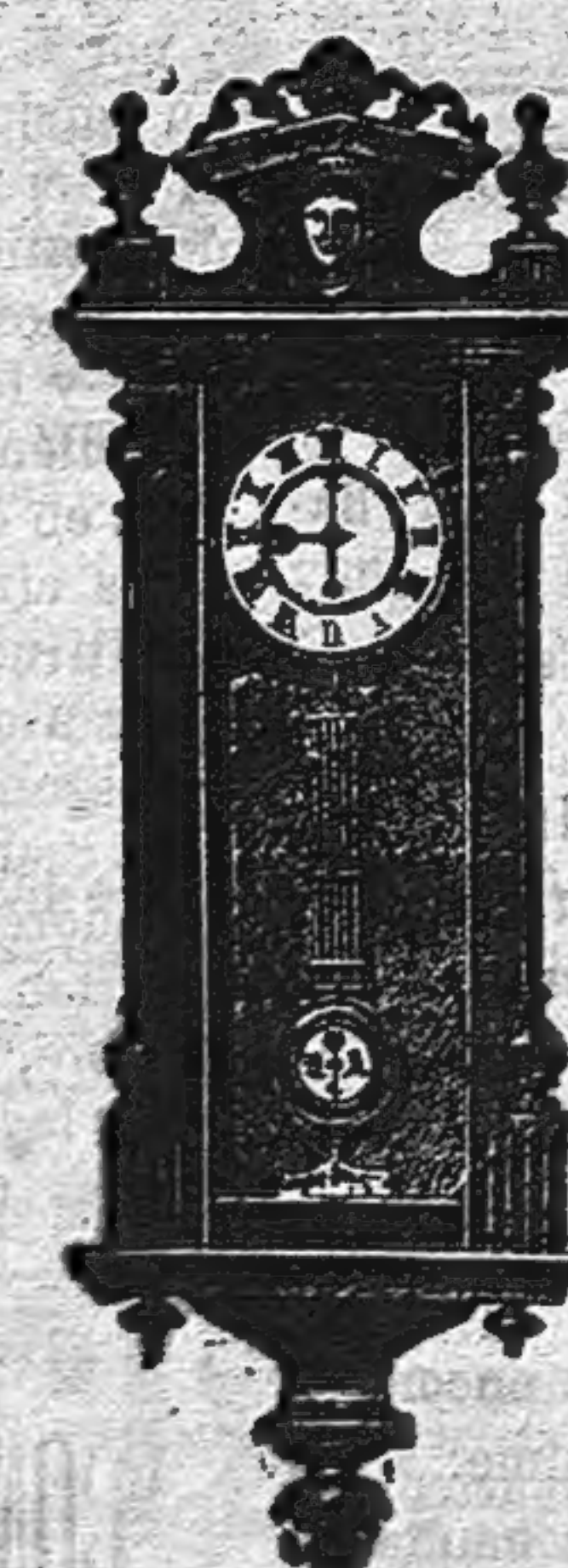
Paris: Rue Rampon, 3

Inmenso surtido de relojería de todas clases.

Esta casa vende directamente al público á los precios de fábrica y garantiza sus relojes con certificado de garantía. Los relojes de la Casa Coppel que no marchen bien se cambian por otros.

Grandes talleres de construcción y reparación de relojes en los pisos de la casa.

CATALOGO ILUSTRADO GRATIS. Al visitar este antiguo y acreditado establecimiento fijarse bien en el núm. 25 de la calle de Fuencarral, único y verdadera casa de D. CARLOS COPPEL.



ELIXIR DE GUAYACOL DEL DR. TORRENS

PRIMER PREPARADO DE GUAYACOL EN FORMA DE ELIXIR

Medicamento heroico para la curación de la TISIS PULMONAR. De resultados seguros para combatir las Tosas pertinaces, enfermedades del pecho, catarros de los bronquios, resfriados antiguos, etc.—Muy útil en la convalecencia de la pulmonía.—En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo UNO ó DOS frascos para alcanzar la COMPLETA CURACION. Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un SIMPLE RESFRIADO ó CATARRO.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos á combatir la tuberculosis pulmonar crónica, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve.—Dr. J. Luis Vidal.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» debido á su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso.—Dres. Valls, Gozalbes, Espinós, Vidal y Llobregat.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongela rápidamente el parenquima pulmonar y por ello es útil, no sólo en las pulmonías, sino en todas las bronquitis y hasta en las hiperemias del pulmón.—Dr. Valls.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» es la mejor preparación conocida para combatir con éxito las afecciones del aparato respiratorio.—Dr. Quilis.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportarles grandes beneficios.—Dr. Luis Valls.

El éxito alcanzado con el «Elixir de Guayacol Torrens,» ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Doctor Torrens.—Emilio Gozalbes, licenciado en medicina y cirugía.

Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del «Elixir de Guayacol Torrens,» en la tuberculosis, pues llena mejor la indicación morbosa que otro medicamento antiséptico pulmonar.—Francisco A. Llobregat, licenciado en medicina y cirugía.

He usado en varios casos el «Elixir de Guayacol Torrens,» en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados.—Dr. Tomás Babiera.

He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el «Elixir de Guayacol Torrens,» no sólo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia de las mismas.—Dr. Paulino Valiente.

He ordenado ininidad de veces el «Elixir de Guayacol Torrens,» y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castillo.

NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de Elixir de Guayacol se ha hecho posteriormente, pero su composición es distinta del Elixir de Guayacol del Dr. Torrens. A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen.

Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia: junto á la Droguería de La Luna. En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.